



El hijo de "El Mosquito."

¡ Abajo restos de murallas!

¡ Abajo murallas! recordaris lectores delanabace hácia el año 1833, ¡ Abajo restos de murallas! debírase decir ahora. No es esto un mero capricho, sino una proposición, de cuyo cumplimiento me propongo demostrar la importancia. Busquese todos los motivos que pudieron dar lugar a que se verificase dicho derribo y no se encuentra razón para dejar estos parámetros tan asquerosos como ridiculos. Aun que se diga sea con el unico objeto de emplear gente necesitada, no es probable, ni presumible ni siquiera posible que como monumento de este acto misericordioso, se desprecie por decirlo así, un monton de escombros. Quizas guardarme la conclusion de esta tarea para cuando se desase a cabo el ensanche, aun

en embrión en aquel entonces. Pero si confiaban en esto con
mas razon debian derribarlo por completo a fin de no entor-
pear ni un solo instante una obra de tanta trascendencia,
y si no confiaban en ello no alcanzó la razon para dejarlo
firmemente, como de la misma manera no encuentro mo-
tivo en la actualidad para que subsistan dichos paredones
y si muchos para que sean derribados, y como por otra
parte res infecta firmi debet ¡Abajo ruinas de murallas!
Epitafio

Parte instructiva

Continuacion de "El drama
en Roma"

No hay una mas delicada pulcra y elegante que la
dramas de Renacimiento mas tierno y sentimental que energico su
estilo es un modelo de la mas pura y graciosa latinidad.
Su dialogo es siempre decente y correcto y si en algo descansa
en viveza y fuerza y en la variedad de caracteres y enredos.

Despues de estos dos poetas decase en Roma, la
poesia dramática; en la epoca de Augusto, este genero de
literatura no corresponde a lo que debia esperarse de in-
genios tan elevados como cultivan los otros Julio Cesar,
Virgilio, Mecenas y el mismo Augusto escriben algu